

S E R M O N

DE LOS VENTIQVATRO
MARTIRES DE LA PARROQUIA
DE SANTA CATALINA MARTIR,
DE LA CIUDAD DE
VALENCIA.

PREDICADO EN SV TEMPLO
AL OTRO DIA DE LA SANTA,
PATENTE EL SANTISSIMO SACRA-
MENTO, POR LA CELEBRIDAD DE
Quarenta Horas. Año de 1686.

P O R

FRAY GERONIMO GIBERTO, MAESTRO EN
*Artes por la Vniversidad de Valencia, Letor de Theolo-
gia, con Honores de Presentado en el Convento de N. S.
del Remedio de Valencia, y Secretario que fue de
Visita en esta Provincia de Aragon, Orden de
la Santissima Trinidad.*

DEDICALE

A NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE EL
Maestro Fray Manuel de Guerra, y Ribera, Doctor,
Theologo, y Cathedratico en la Vniversidad de Sala-
manca, Theologo, y Predicador de su Magestad, Theo-
logo, y Examinador Synodal de la Nunciatura de Es-
paña, y Arçobispado de Toledo, y Ministro Provincial
en los Reynos de Castilla, Leon, y Navarra,
del Ordende la Santissima Trinidad.

SACALE A LVZ, VN AFECTO DEL AVTOR.

Con licencia. En Valencia: Por FRANCISCO MES-
TRE, Impresor de la S. Inquisicion, junto al
R. 5814(3) Molino de la Rovella. Año 1687.

DE LOS VENTISQUEROS
MARTIRES DE LA PARROQUIA
DE SANTA CATALINA MARTIR,
DE LA CIUDAD DE
VALENCIA.

PREDICADO EN SU TEMPLO
AL OTRO DIA DE LA SANTA
PATENTE EL SANTISIMO SACRAMENTO
POR LA CELEBRIDAD DE
Quince Horas Año de 1886.

P O R

FRAY GERONIMO GIBERTO, MAESTRO
Antes por la Universidad de Valencia, Doctor de Teología,
y con Honores de Licenciado en el Convento de N. S.
del Remedio de Valencia, y Licenciado que fue de
esta en esta Provincia de Aragón, Orden de
la Santísima Trinidad.

DEDICALE

A NUESTRO REVERENDISIMO PADRE EL
Maestro Fray Manuel de Guera, y Doctor, Doctor,
Theologo y Catedratico en la Universidad de Sala-
manca, Theologo, y Predicador de la Abadía, Theo-
logo, y Examinador Synodal de la Nunciatura de Es-
paña, y Arceobispo de Toledo, y Ministro Provincial
en los Reynos de Castilla, Leon, y Navarra,
del Orden de la Santísima Trinidad.

SACALE A LUZ, VN AFECTO DEL AUTOR.

Con licencia En Valencia: Por FRANCISCO MES-
TRES, Impresor de la S. Inquisición, en el
Mes de la Rocha. Año 1886.

A N V E S T R O R E V E R E N D I S S I M O P A D R E E L
 Maestro Fr. Manuel de Guzmán, y Ribera, Doctor, Theologo, y Ca-
 thedrático en la Vniverſidad de Salamanca, Theologo, y Predica-
 dor de ſu Mageſtad, Theologo, y Examinador Synodal de la Nun-
 ciatura de Eſpaña, y Arçobispado de Toledo, y Miniſtro
 Provincial del Orden de la Santiffima Trinidad, en
 los Reynos de Caſtilla, Leon, y
 Navarra.

A V E M A R I A .



Exò en mi eleccion, quien ſaca à luz eſte
 Papel, ſu Dedicatortia; y Yo en iluſtrar con
 el glorioſo nombre de V. Reverendiſſima
 la frente de èl, no tuve eleccion. Aſi lo
 imaginè preciso, q̄ no hallè libertad para
 hazerlo merito. Pues ſiendo vn Sermon; à
 quien devia conagrarse, fino a V. Reve-
 rendiſſima? Que es, de quantos celebra el
 Mundo, Maeſtro del Pulpito, y Norte
 de Predicadores, con tan nuevo, como inimitable ingenio, y
 eſtilo, que ſi aqui admira lo clauſulado, alli lo diſcurrido, pa-
 ra que ni aun à las voces falte ſubſtancia, haziendo a los con-
 ceptos compañia, y haziendose todos lenguas en el aplau-
 ſo, celebrando à V. Reverendiſſima por ſutil, en el diſcurſo;
 por hermoſo, en el adorno.

Madrid lo dize; Zaragoza lo aclama; Salamanca lo voce a.
 Salamanca que gozò à V. Reverendiſſima en la Cathedra de
 Regencia, admirò las metafificas en lo Eſcolafico, y las diſ-
 creciones en el Pulpito; dudando donde era V. Reverendiſi-
 ma mayor, arguyendo, ò predicando; y venerandole en todo
 Maximo, le juzgò igual en todo, por no hazer à ſus prendas
 agravio. Zaragoza en las tres Quareſmas continuas de aquel
 celebre Hoſpital, con ſolos treinta años de edad, deſſeò à V.
 Reverendiſſima por ſu Predicador todos los de ſu vida, que
 como conocia de ſu doctrina el fruto, procurò tenerle perpe-
 tuo.

4
tuo. Madrid lo atestigua; pues predicando allí cada dia V. Reverendissima, muchas horas antes del Sermon, no ay lugar para oírle, por estar la Iglesia llena; con vna años ha V. Reverendissima en aquella Corte. Pero que reparo en particulares aplausos, si el mundo todo lo dize a voces? En saliendo Libro de V. Reverendissima. (que lastima es, se retarden los ofrecidos!) No ay hombre de ingenio, y guito que no le tenga. No ay libreria vulgar que les goze, porque luego les despide.

Nuestra Patria Valencia, podrá vanagloriarse, por aver deseado oír vna Quaresma à V. Reverendissima, que con el tiempo espera se logre para el año que viene de ochenta y ocho en la Parroquia de San Estevan; pues aunque en mi carta propuso V. Reverendissima algunos inconvenientes; les miro vencidos todos en la que oy he visto de V. Reverendissima. Si ya ocupacion mas sagrada, no embaraça à V. Reverendissima esse exercicio, y à Valencia essa fortuna.

Que felicidad para Valencia, si lo consigue! Que dicha para mi si lo veo! Porque si de tener à V. Reverendissima en mis estudios por Maestro en Salamanca, passè à experimentarle, en los beneficios, Padre; gozando à V. Reverendissima en este Convento, procurarè cumplir, sino con mi obligacion, y deseo, con lo que para vno, y otro me fuere posible; aunque nunca sera como pide la deuda en que estoy, desde que conocí à V. Reverendissima. Por lo que entonces alcancè, me animo aora, pues si fue tan de antemano V. Reverendissima Patron de mis Conclusiones, admitiendo este Sermon à su abrigo, sera solo extender su amparo.

Las primeras Conclusiones, de Theologia, que defendi en Salamanca, dediqué à V. Reverendissima; y segun V. Reverendissima, me escriviò, eran las primeras que se le avian dedicado. El primero Sermon que imprimo es este; consagrole à V. Reverendissima; y creo es tambien el primero que se le ofrecido; y aviendo sido el primero que logra à V. Reverendissima Mecenas, en Cathedra, y Pulpito, ofreciendo las primicias de mis trabajos (que no merecen nombre de frutos mis sudores) podrè dezir, que en el afecto de hijo de V. Reverendissima, à nadie soy segundo.

Con

Con esto seguro (aunque no confiado) presento este Sermon à los ojos de V. Reverendissima, no tanto para que le mire, como para que le corrija, y defienda; pues sus yerros les disimularà como Padre, y le ampararà como Patrono.

Lo que mas (à mi cortedad) podra notarle, seran algunas apropiaciones, ò copias arrastradas, otras flojas. A que satisfice la estrañeza del Assumpto, pues siendo los Santos veintiquatro, solo ay Vidas, y noticias de catorze. De los restantes no à podido la curiosidad averiguar quienes son; con que siendo solo el nombre motivo para la similitud, aviendo de hallar en el nombre solo, el concepto, es preciso que alguno venga tirante. A mas, que siendo noventa y seis las apropiaciones, tienen disculpa las no muy parecidas. No lo digo, Padre Reverendissimo, porque imagine ha de satisfacer esto à Todos, sino para prevenir à Muchos, que si lo miran sin ceño, formaran el juicio mas piadoso. Y quando no llegue à conseguirlo, con el de V. Reverendissima, quedarè advertido, y honrado, pues ninguno puede competir con su voto.

Creo devio ser sola la tenacidad de la memoria en dezirle, la que obligò à publicarle; porque dixè el Sermon como està en el papel; aunque por no ser molesto, omiti algo en el tercero punto, y previne al auditorio lo dexava solo por el tiempo, à quien temia. Digo, que le prediquè como està en el papel, porque no acostumbro alterar voz en la boca, de las que previno la pluma. Ya se que V. Reverendissima, predica como escribe; y por ser tan elevado lo que escribe, sale divino quanto predica. Cobra nueva alma lo que se dize, quando se dize con alma: Esta no passà à la prensa, porque se queda en la voz: Con esto le ofresco à la censura vniversal, no para que le aplaudan, sino para que le noten: Si ya no es mi modo tan infelice, que se admita menos mal en este papel muerto, porque le falta lo malo que de mi tomò al dezirlo; y como tendrà menos esse yerro, saldra el juicio mas templado.

No serà improprio (aunque sea indigno) aspire à tener yo gusto en sollicitar à V. Reverendissima, por amparo de esta obra; si tengo en las obras de V. Reverendissima todo mi amparo, y gusto. Siguiendo mi genio, siempre tengo los escri-

tos

ros de V. Reverendissima à mi vista , porque es lo que me llena. No es lo mismo desfiar, q̄ obtener ; Solo he desfiado en el Pulpito, imitar à V. Reverendissima. No lo he conseguido; ni lo espero: aunque aprecio tanto averlo intentado, que casi me desvanece; que los hechos grandes, intentarles, es crédito; conseguirles, vnas vezes es trabajo , otras fortuna ; y en los divinos estudios de V. Reverendissima , no basta vno , y otro, porque es don del cielo. Por tan soberano lo juzgo , que creo no se concede al cuydado , por venir de la esfera la dadiva.

Esta que yo rindo es tan basta, que ha de descenocer V. Reverendissima en ella lo que digo ; pues parece imposible, que quien lee continuadamente sus papeles, escriba tales borrones. Por esso, es V. Reverendissima tan infigne, porque no se dexa copiar de mi insuficiencia. Verdad es tambien , que en este Sermon, obligado de la idea que elegi, no seguí las propuestas segun acostumbro; si bien siendo mias , aunque parezcan diferentes, han de ser no buenas.

Admita V. Reverendissima este obsequio , no por digno, sino por víctima de vna voluntad , que ofrece lo que puede, y desea tener mas, para sacrificar mas; aunque por mucho que fuesse , pareciera poco siempre à mi, por lo que devo: y à todos, por lo que merece V. Reverendissima , à quien guarde Nuestro Señor muchos años con las felicidades que desseo, pido, y necesito. Deste Real Convento de nuestra Señora del Remedio de Valencia. Enero à 6. de 1687.

Reverendissimo P. N. y mi Señor,
B. L. M. de V. Reverendis. muchas vezes,
mas rendido afecto, y obligado hijo,

Fr. Geronimo Giberto.

APR 6

7
PROBACION QUE DE ORDEN DE NUESTRO
Reverendissimo Padre el Maestro Fr. Antonio Pegucroles,
Ministro Provincial en los Reynos, y Corona de Aragon, del
Orden de la Santissima Trinidad, &c. diò el M. R. P. M. Fr.
Josef Micò, Definidor dos vezes, Vicario Provincial, y Pre-
sente de la misma Provincia, y Orden de la Santissima Tri-
nidad, Ministro absoluto del Convento de S. Bernardo
Martir de Alzira, y oy del Real de N. S. del
Remedio, de la Ciudad de
Valencia.

HE visto, con mas atencion que la ordinaria, este Ser-
mon que predicò de los ventiquatro Martires de la
Parroquia de Santa Catalina Martir de la Ciudad de Va-
lencia, à ventiseis del passado, el Padre Letor Fr. Geroni-
mo Gibertò, Maestro en Artes por esta Vniversidad, Le-
tor de Theologia, con Honores de Presentado, y Secreta-
rio que fue de la Visita de esta Provincia, y he hallado, que
en èl muestra el Autor su ingenio, y su mucha erudicion,
sin dar lugar à la menor Censura, porque se conforma en
todo, con las calidades que pide vna Oracion Panegirica,
en sentir de Ruperto Obispo Aquinense: *Sit que oratio non* Rupert.
paucæ auctoritatis. Ha de tener doctrina, que le autorice: *Episc.*
Nullam dicat disonantiam. Que no disuene en cosas de la *Aquin.*
Fè: Habeat que soliditatem. Que sea solido el discurso, para *in Prol.*
que en todo sea admitido: Y llevarse este Panegirico el *ad Serm.*
vniversal aplauso, es la mas cierta evidencia de la doctrina,
que le *Autoriza*, de la *Consonancia* que à nuestra Fè le
conforma, y de la *Solidez*, que en sus discursos asegura.
Autoridad, Consonancia, y Solidez, fundan la Idea del
Sermon en ventiquatro *Sacerdotes*, en ventiquatro *Musicos*,
y en ventiquatro *Guardas*. En los ventiquatro *Sacerdotes*,
la *Autoridad*; porque si los Romanos quedaron autori-
zados, segun refiere San Agustin, señalando ventiquatro *S. Aug.*
Dioses para las mieses; vno para sembrar, otro para nazer, *lib. 4. de*
para crecer otro, otro para la caña, &c. Logrando con su *Ci. c. 28.*
interpuesta autoridad, vna feliz cosecha; siendo los Sacer-
dotes, Dioses; *ego dixi. Dijestis*, y los ventiquatro Marti-
res,

res, ventiquatro Sacerdotes, con su interpuesta autoridad, logra el Autor, en la sutileza, con que ajusta, que de autorizado su discurso, de gran puro; en ciencia doctrina.

En los ventiquatro *Musicos*, la *Consonancia*, en los demas de nuestra Fè. Dize Casiodoro, que los Tonos son quize; las *Simphonias*, seis; y los *Instrumentos*, tres; *percussibile*; como la Campana; *sensibile*, como la Arpa, *inflatile*, como el Organó; que todos son ventiquatro; y hallandose acordes los Tonos, *Simphonias*, è *Instrumentos*, en nada disuenan al oido: Por el oido entra la Fè: *Fides ex auditu*; y siendo ventiquatro *Musicos*, los ventiquatro *Martires*, que hizieron *instrumentos* de la piel torcida de sus cuerpos, y a la percusion del martirio, entonaron acordes el morir por la Fè de Iesu Christo; hizo el Orador, como diestro *Musico*, tan acordes sus discursos, con la elocuencia de sus palabras, y soberana colocacion de sus voces, que en nada se oyò disonancia, sino mucho lustre en nuestros Santos, para mayor exaltacion de la Fè.

En las ventiquatro *Guardas*, la *Solidez* de su doctrina que le ampara, y defiende. A los doze meses del año, corresponden doze *Signos*, que influyen, y doze *Tutelares Dioses*, q̄ como *Guardas* le defienden, y amparan. De doze *Tutelas*, y de doze *Signos*, se llena el numero de ventiquatro; y en los ventiquatro *Martires*, ventiquatro *Influencias* benevolas, que como *Guardas* nos defienden, y patrocinan. Y ajustando el Sermón con tanto ingenio a las ventiquatro *Guardas*, influyò tal benevolencia en los Oyentes, que la comun aclamacion afiançò, podia por su *Solidez* darse con seguridad à la estampa. Y yo siento, que no tiene necesidad de otra recomendacion que la luya; pues tiene *Solidez*, en ventiquatro *Guardas*, que lo defienden; *Consonancia*, en ventiquatro *Musicos*, para que no disuene; y *Autoridad* en ventiquatro *Sacerdotes*, que autorizan su doctrina. *Salvo semper, &c.* En este Real Convento de Nuestra Señora del Remedio de la Ciudad de Valencia. En 20. dias del mes de Diciembre de 1686.

Fr. Onofre Misò.

LI-

LICENCIA DE LA ORDEN.

A V E M A R I A .

NOS Fr. Antonio Pegueroles , Maestro en Sagrada Theologia, y Ministro Provincial en los Reynos, y Corona de Aragon, del Sacro Orden de la Santissima Trinidad, &c. Por las presentes damos licencia al Padre Fr. Geronimo Gibertò , Letor de Theologia en nuestro Convento de la Virgen del Remedio de Valencia, y Maestro en Artes en su Insigne Vniversidad , para que pueda dar à la estampa vn Sermon de Ventiquatro Martires, Predicado en la Parroquia de Santa Catalina Martir de dicha Ciudad. En testimonio de lo qual, mandamos despachar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio , y referendadas por nuestro Secretario. Dadas en nuestro Convento de la Santissima Trinidad de Barcelona , en 8. dias del mes de Diziembre de 1686.

*Fr. Antonio Pegueroles,
Ministro Provincial.*

Por mandado de su Paternidad muy Reverenda.
El Pres. Fr. Ioseph Salat, Ministro, y Secretario.

B

APRO-

APROBACION, QUE DE ORDEN DEL SEÑOR
 Don Marcos Antonio de Alcaraz y Pardo, Iuez de
 Nunciatura de España, Protonotario Apostolico, y V.
 rio General de este Arçobispado de Valencia, diò el
 Rev. P. M. Fr. Francisco Martinez, Visitador que fue
 la Provincia de Aragon, del Orden de la Santissima Tri-
 nidad, Ministro absoluto del Convento de Nuestra
 Señora del Remedio de Valencia, y Exami-
 nador Synodal de su Arçobispado.

ES la Doctrina, el mas terso, y limpio cristal, que des-
 cubre los retiros del coraçon: *Speculum siquidem cor-
 dis, hominis verba sunt.* Dixo Casiodoro, lib. 5. Epist. 9.

La Doctrina de este Sermon, manifiesta las calida-
 des de su Autor: *Qualis vir, talis oratio.* Y aviendole re-
 gistrado, conosco lo memorativo, y su laboriosa rela-
 cion, con las circunstancias de las alusiones, que ellas
 mismas se dan à conocer, por lo extraño de la aplica-
 cion, è inventiva de esta Laudatoria Oracion, tan cos-
 teada à desvelos. Hallo mucho que admirar, y puede
 V. S. servirse mandar, se le conceda la licencia que pide
 para imprimirse. Salvo semper, &c. Así lo siento en es-
 te Real Convento de Nuestra Señora del Remedio de
 la Ciudad de Valencia. Oy à 9. de Enero de 1687.

El Maestro Fray Francisco Martinez,
 Examinador Synodal.

Imprimatur.
 Doct. Alcaraz, Vic. Gen.

Imprimatur.
 D. Matth. Rod. R. F. A.

CVM

QUANDO AUDIERITIS PRÆLIA,

*et seditiones, nolite terreri. Sequen-
tia Sancti Evangel. sec.*

Luc. cap. 21.

*CARO MEA VERE EST CIBVS, ET SANGVIS
meus vere est potus. Ioan. 6.*



Y tenemos para el Sermon, Assump-
to, Concurrencia, y Circunstancia.
El Assumpto son estos ventiquatro
Santos Martires, à quien con mag-
nifica pompa, celebra la devocion
atenta. La Concurrencia està en las
Quarenta Horas de Christo en esse
Sacramento admirable. Y la Cir-

cunstancia, es, celebrarse estas Quarenta Horas à la Fes-
tividad de Catalina, Titular de esta Iglesia, por aver
empezado ayer en su dia; con que tenemos tres lineas
distintas, que se han de hallar en el Sermon herma-
nadas.

Yo no extraño al Assumpto, Concurrencia, y Cir-
cunstancia; pero temo à la Circunstancia, Concurren-
cia, y Assumpto. No lo extraño; porque si la extrañeza
podia fundarle, en que para vn dia, y fiesta, son muchos
Santos, ventiquatro; siendo este Templo, Cielo; donde
este augusto Sacramento, Sol sin Ocaso, comunica por
estas Quarentas Horas, rayos de beneficios, en conti-
nuos favores al mundo; y Catalina, Luna misteriosa,
preside en el Altar como Patrona: No hallo disonan-
cia, que en este Cielo mistico de Catalina, se hallen
ventiquatro Martires en vna fiesta, que obligados del
obsequio, influyan benignas protecciones al mundo;

B 2

pues

(1) Fatentur
Arabes di-
censes sin-
gulis hora
momentis
descendere
viginti

quatuor
millia, ro-
bo et cœli,
et influen-
tias, que
diversas
qualitates
viret, ac
colores for-
tiuntur.

And Arg.
in pro. lib.
2. Espher.

(2) Funiculus
triplex di-
ficile rum-
pitur. Ec-
cles. 4, v.
12.

(3) Num.
29 v. 29.

(4) Est avã en
el Altar
Mayor, en
ventiqua-
tro curio-
sas urnas,
los venti-
quatro

Cuerpos de
los Santos.

pues como advirtió Argolio (1) de opinion de Arabes, del Cielo bajan al Mundo ventiquatro mil influencias cada instante; y si el Mundo ca en à ventiquatro mil los influxos del Cielo, no es mucho que en el Cielo mítico de Catalina, solicite el Mundo de ventiquatro Martires, los influxos benignos, tributando en vn dia fiesta à todos.

Por esto, no lo extraño; pero le temo; porque como al numero de los ventiquatro Martires, se junta el de las Quarenta Horas, muy distante, y la memoria de Catalina tan insigne; vnir estos tres cabos sin violencia, tiene artificio grande: que si el otro cordon de tres cabos, tenia la dificultad en quebrarse, (2) el nuestro la incluye en componerse.

Y porque veais, que no es extraño este culto, he de proponer vn sacrificio à vuestros ojos, como el de estos ventiquatro Santos: *Sexto die offeretis vitulos octo, arietes duos, agnos anniculos immaculatos quatuordecim.* (3) En el sexto dia, dize Moyles, ofrecereis à Dios por holocausto, ocho ternerillas, dos arietes, y catorze corderillos. Ya avreis reparado, que todos son ventiquatro: Lo que añadido es, que no solo en el numero, pero aun en el misterio, retratan aquellos ventiquatro votos, à nuestros ventiquatro Martires. Ay en nuestros Santos ocho mugeres, y diez y seis hombres. Aora conmigo. Ofrecian à Dios ocho ternerillas; y en esse Altar tenemos nosotros (4) ocho mugeres, tiernas Virgines Sagradas, que con animo esforçado, se ofrecen a Dios rendidas, sufriendo el martirio constantes. Eran los restantes votos diez y seis; dos arietes, y catorze corderillos; y aqui tenemos tambien en diez y seis Santos varones, dos Sumos Pontifices, Sixto, y Seferino; y catorçe inocentes corderos, todos sacrificados como Martires.

Otro holocausto hallo yo en aquel Tabernaculo, muy distante del nuestro, y muy parecido. Es parecido porque ofrecian ventiquatro bueyes: *In hostias pacifi-*

umboves vigintiquatuor. (5) El buey es vn bruto, estinado ai trabajo, y sufrimiento; y como estos ventiquatro Martires con el tormento, y tolerancia, alcanaron el laurel del martirio; es muy parecida la victima de estos ventiquatro Martires, al sacrificio de aquellos ventiquatro bueyes.

(5)
Numer.
7^o. 88.

En lo demas parece muy distante: Ofrecieronsele à Dios dize Moyses: *Boves de armento in holocaustum duodecim, arietes duodecim, agni anniculi duodecim, & libamenta eorum: hirci duodecim pro peccato. In hostias pacificorum, boves vigintiquatuor, arietes sexaginta, hirci sexaginta, agni anniculi sexaginta.* (6) Todos eran ducientos cinquenta y dos votos. No me detengo en singularizarlo, porque necesito mucho del tiempo. Todas, digo, eran ducientas cinquenta y dos reses, por entrar en numero el *libamenta*, sienta el Abulense. (7) Este numero de ducientos cinquenta y dos votos, es muy distante del de nuestros ventiquatro Santos; y si en esto os parece que disconviene, para la Circunstancia de Catalina, es lo mas propio en que se vnen.

(6)
Numer.
7^o. 87. &
88.

(7)
Erāt autē libamenta similia, vinum, oleum, thus, & sal. In thure, & sale non ponebatur mensura, nam de sale tantum dabatur quantum sufficeret alias incondimento, ac si offerretur cibum super altare, & non sacrificium. Abulens, bic, quest. 17.

Convirtió Catalina, escribe Surio en su vida, (8) cinquenta Filósofos, con quienes disputó; ducientos Soldados con su Capitan Porfirio, y à la Emperatriz. No refiere mas Surio; y todos son ducientos cinquenta y dos Gentiles convertidos por Catalina, que despues fueron gloriosos Martires. Quantas reses ofrecia el Pueblo a Dios en el Tabernaculo? Ducientas cinquenta y dos. Quantos Martires logra Catalina para el Cielo, con la eficacia de su doctrina? Ducientos cinquenta y dos. Los ventiquatro bueyes, describen à estos ventiquatro Santos. Las ducientas cinquenta y dos reses, à los ducientos cinquenta y dos Martires, que convirtió Catalina. En los ducientos cinquenta y dos votos del Tabernaculo, estavan incluidos los ventiquatro bueyes. Juntos tambien celebramos nosotros en este Templo a estos ventiquatro Santos, con la memoria de los ducien-

(8)
Surius, in vita Sanctae Catharinae, Virginis. & Martiris.

cientos cinquenta y dos Martires, que convirtió Catalina. Nuestro numero de Santos, conviene con el ventiquatro bueyes. Aquel numero de reses, dista estos ventiquatro Martires; y como en lo que distan estos ventiquatro Santos, aquellos ducientos cinquenta y dos votos, ajustan con los ducientos cinquenta y dos Martires, que dió para el Cielo Catalina, con razon dixen; que aun en lo que mas parece, que en el numero los dos sacrificios distan, con mayor misterio, para la Circunstancia concuerdan.

Ofrecia, pues, el Pueblo las Víctimas al Tabernaculo. Es el Tabernaculo el Sacramento, (9) que à los ventiquatro Martires, y a Catalina, con sus ducientos cinquenta y dos Santos admite à su mesa; como allà el Tabernaculo a su Ara, à las ducientas cinquenta y dos reses, en que avia ventiquatro bueyes.

Y porque no se nos olvide en la Concurrencia algo, siendo no despreciable el numero de las Quarenta Horas, en que asiste patente Dios en esse Sol Eucharistico; notad que sucedió todo lo dicho, en el camino que hazia el pueblo desde Egipto à la Tierra de Promision. Camino en que hubo sediciones, y guerras, con que flaqueó el vulgo desconfiado, adorando al Becerro por divino: Y para excusarlo en su rebaño, lo previno Christo en nuestro Evangelio: *Cum audieritis praelia, & seditio-*

nes nolite terreri. Prevencion que desempeñaron nuestros ventiquatro Santos, pues hizieron en sus muertes, suceso; lo que fue en las palabras de Christo, anuncio; porque à las amenazas de los tiranos, estuvieron firmes; à los tormentos, constantes; à los martirios, gozosos; con que enmendaron el error de los Israelitas, hasta perder la vida animosos. Camino en fin, que duró al Pueblo, quarenta años, (10) en que contemplan Santos, y Expositores estas Quarenta Horas, para que hablando juntos ventiquatro Santos, en los bueyes; memoria de Catalina, en todos los votos; y Sacramento en el Tabernaculo, mirassemos sin estrañeza al Assumpto, Con-

(9)
Tabernaculum Eucharistiae
figura erat

Novum in
Agn. Euchar. lib.
5. excurs.
74. num.
1053.

(10)
Filijs autem Israel
dixit, meminerunt
Man, quadraginta
annis donec venirent
in terram habitabilem.
Exod. 16.
v. 35.

Concurrencia, y Circunstancia, en que no solo triunfa la naturaleza, sino la gracia. AVE MARIA.

M AVDIERITIS TREPIDATA, ET SEDITIONES, nolite terreri. Luc. cap. 21.

Caro mea vere est cibus. Ioan. 6.

EN tres ocupaciones principales, se dividieron en el Templo de Salomon sus Ministros; Sacerdotes, Musicos, y Guardas, dando à cada vno de estos ministerios ventiquatro, que presidiesen como Principes. (11) Para quitar la confusion, dize el Abulense, (12) sortearon ventiquatro de Guardas, Musicos, y Sacerdotes, que servian al Templo por semanas. Cabal es el numero de ventiquatro, para nuestros Martires. En esto se funda la Idea; pero no merece mas reparo esto. Brilla en los Sacerdotes, la Dignidad; en los Musicos, la Suspension; y en las Guardas, el Patrocinio. De modo, que los Sacerdotes con la dignidad, autorizan; los Musicos en las consonancias, suspenden; las Guardas con el desvelo, patrocinan. En este Templo de Catalina, miro yo al de Salomon. En los ventiquatro Principes, de Guardas, Musicos, y Sacerdotes, à estos ventiquatro Martires, que como Sacerdotes, estàn para con Dios autorizados; como Musicos, suspenderàn sus rigores; y como Guardas nos aseguran patrocinios.

PRIMERO VENTIQUATRO de Guardas.

EMpecemos por las Guardas; pues estàn à las puertas del Templo. Dize, que en este de Catalina contemplo al de Salomon, y porque no os parezca libremente dicho, propondre solas dos proporciones, que son en ambas Iglesias iguales. Tenia quatro (13) puertas aquel Tem-

(11)
Lib. 1.
Paralip.
cap. 24. v.
7. cum se-
que iibus.
cap. 25. v.
9. vsque ad
31. & cap.
26. v. 17.
& 18.
(12)
Abulens,
in 1. Pa-
ralip. cap.
24. quest.
22. cap. 5.
quest. 17.
& cap. 26.
quest. 23.
(13)
Lib. 1. Pa-
ralip. cap.
26. ubi
Abulens.
v. 13. ait.
Potest in-
teligi du-
pliciter,
vno modo,
quod sor-
tes ianito-
rum, missæ
fuerunt in
vna quaq̃
porta, sci-
licet erant
quatuor
portæ in
domo do-
mini, &c.

(14)

Bung. sup num. 24.

(15)

Non videtur alii numerus

convenientior, quam

quod dicamur, fuisse

viginti quatuor,

sortes in

qualibet porta, &

in qualibet exedra

Abulens. ad cap. 26

lib. 1. Paralip. quest. 23.

(16)

Et habebat murum magnum.

& altum,

habentem portas duo

decim; & in portis

angelos duodecim,

& nomina inscripta,

que sunt nomina

duodecim tribuum filiorum Is-

rael. Apoc. 21. v. 12.

Templo ; y este de Catalina tiene tambien quatro puertas. Empezòse à edificar el Templo de Salomon el ventiquatro, advirtio Bungo: (14) dicitur 24 capit ad cari Templum Domini. Este de Catalina, con estos ventiquatro Martires, no solo se edifica, y aumenta, pero n allegura el patrocini o para qualquier ahogo.

Ventiquatro Guardas servian por Semanas al Templo, juzga el Tostado; (15) y aunque son varias las causas que señala , que pudieran servir, no poco, para glorias de estos Santos, las omito todas , por descubrir en vn reparo, toda la alma de mi propuesta.

La Ciudad de Ierusalem, que viò San Juan, tenia doze puertas, y doze fundamentos, que eran de diferentes preciosas piedras. En las puertas estaban escritas las doze Tribus (16) y Tribus, y Puertas, pues son ventiquatro , descriven à estos ventiquatro Martires, ya en los tormentos, ya en sus hechos, ya en sus virtudes, ya en los nombres. Los de nuestros Santos, son los siguientes. Seferino Pontifice, Sixto Pontifice, Luis Obispo, Agapito Diacono Inocencio Subdiacono, Iustino Filosofo, Pedro Soldado, Julio Senador, Casto, Aurelia, Christina, Marcela, Margarita, Siriaco, Felix, Mauricio, Maximino, Merenciana, Perpetua, Preparata, Theodora, Leon, Iacinto, y Saturnino.

A estos ventiquatro Santos descriven aquellas piedras, y Tribus. La primera bendicion de Iacob, fue à Ruben; dixole, *tu fortitudo*; (17) tu eres fortaleza; y retrata a Santa Merenciana, que con ser muger tierna, tuvo fortaleza para resistir los tormentos del tirano. La segunda fue à Levi; à quien dixo *bellantia*; (18) seras soldado animoso, y copia à San Pedro, que fue animoso Soldado. La tercera fue à Simeon; este nombre gozava el que tuvo en sus brazos à Christo, quando le presentò su Madre en el Temple, (19) y simboliza a Santa Christina , que no solo en la fe, pero aun en el nombre gozò à Christo. La quarta bendicion fue à Iudas; à este dixole Iacob, *catulus Leonis*, (20) cachorro de Leon; y de -

devota en el nombre à San Leon. La quinta fue à Za-
 ulon; dixo, *in littore maris habitavit*; (21) viviras à
 las riberas del mar. Y significa à Santa Margarita: pues
 la Margarita piedra preciosa, escribe el Pictaviense
 (22) que se forma en las ondas del mar con el rocío de
 la Aurora, quando al romper la alva, abre la concha
 aquella, aunque hermosa, estrecha cárcel, y beviendo à
 la Aurora el llanto, trueca sus lagrimas en Margari-
 tas. La sexta fue à Issacâr, este se interpreta, segun la Bi-
 blia Regia, (23) *premium*, el premio. Dale Dios à los
 que le sirven, y como le ofrece con mansion perpetua
 en el cielo, expresa à Santa Perpetua. La septima fue à
 Dan, a quien dixo: *Dan iudicabit populum suum*. (24)
 Dan juzgarà à su pueblo, y explica à San Julio Sena-
 dor, ò Iuez de los pueblos. La octava fue à Gat, este se
 interpreta, escribe Montano, *felix*, (25) el feliz, y es
 en el nombre, copia de San Felix. La nueve fue à Asser,
 à quien dixo, *pinguis panis eius, & praebebit delicias*
regibus: (26) sus campos seràn fertiles, y sus frutos,
 glossò Lira, (27) se prepararán à los Reyes; y así re-
 trata à Santa Preparata. La diez fue à Nephtali, in-
 terpretasse *comparatio*, (28) el que compara lo vno cõ
 lo otro; y expresa à Santa Theodora, que comparando
 el oro que gozava, con el cielo que apetecia, dexò las
 riquezas de su casa, y siguiò la Fè de Christo. La onze
 fue à Ioseph; este se interpreta *augmentum*, (29) el que
 aumenta, y simboliza à S. Seferino Pontifice, que au-
 mentò mucho la Iglesia. La doze, y vltima bendicion
 fue à Benjamin. Como el menor de los hijos de Iacob
 era Benjamin el mas inocente, llamòle rapaz, *rapax*,
 (30) y explica en el nombre à S. Innocencio.

Así retratan las doze Tribus, à doze de nuestros
 Santos. Veamos como lo hazen las doze piedras, en los
 otros doze.

La primera piedra, y fundamento era de Jaspe. (31)
 El mas precioso es el que se halla enarcelado en la ca-
 beça del Alpid, siente Bercorio, (32) y retrata à San

17 (17)
 Gen. 49.
 v. 3.
 (18)
 v. 5.
 (19)
 Luc. 2. v.
 28.
 - (20)
 Gen. 49.
 v. 9.
 (21)
 v. 13.
 (22)
 Berco. in
 Reductor.
 Moral.
 nomin.
 Margarita
 (23)
 Biblia re-
 gia. tom. 7
 de nomi-
 nib. He-
 breor. Gre-
 & Cal-
 daic. no-
 min. Issac.
 (24)
 Gen. 49. v.
 16.
 (25)
 Biblia re-
 gia, ubi
 supra no-
 min. Gata
 (26)
 Gen. 49. v.
 21.
 (27)
 Quia in
 sorte sua
 crescebāt
 aliqua-
 ras & pra-

C

Ci-

isosa, &
ideo pro
delitijs
Regib⁹ pre-
bebantur.
Lira, hic.
 (28)
Bibliare-
gia, ubi
supra no-
min.
Nephtali-
 (29)
Bibliare-
gia ibidē
nomiⁿ.
Iosep.
 (30)
Gen. 49. v.
 27.
 (31)
Apoc. 1.
 21. v. 19.
 (32)
In capite
Aspidis in
venitur
quidem
Iaspis par-
vus, &
multis co-
loribus co-
loratus,
qui precio-
fissimus
reputatur,
quia solet
habere tot
vaiores,
quod colo-
res. Ber-
cos. in re-
ductoe. Mo-
ral. lib.
 11. nomi-
ne Iaspis.

Ciriaco, que murió encarcelado. La segunda era Sañto
 Advierte Alapide, que la dà el Pontifice al Carder
 reciencriado, (33) y copia à S. Sixto Segundo de e
 nombre, que como Pontifice pudo guardar Safiros à los q
 criò Cardenales. La tercera era Calcedonio, de quie
 advierte Alberto Magno, que es la que mas luce; (34
 y siendo tan lucida, explica en el nombre à S. Luis. La
 quarta era Esmeralda, que ya sea por lo que fingen de su
 oposicion, con la lascivia, ò ya porque templa sus incen-
 dios, es imagen de la pureza; (35) y siendo tan aman-
 te de los castos, denota a S. Casto. La quinta era Sar-
 donica, en cuyos colores, negro, blanco, y rojo, contē-
 pla Alberto Magno (36) la paciencia, pureza, y mar-
 tirio; y significa à San Mauricio, que fue entre los hom-
 bres, pacifico; en el espiritu, puro, y en el martirio, ani-
 moso. La sexta era el Sardo, que en opinion de Aretas,
 atemoriza las fieras, (37) y simboliza à San Justino,
 que con la eficacia de sus escritos, amedrantò à los Em-
 peradores, reprimiendo en algunos las iras que tenian
 contra los Christianos. La septima era Chrisolito; su
 color es de oro, (38) y expressa à Santa Aurelia. La
 octava era Berillo, de quien dize Lira: *Berillus octavus*
est predicantium operatio, (39) que es imagen de los
 que predicán el Evangelio; y retrata à S. Agapito, que
 como Diacono de San Sixto, tenia por oficio predicar-
 le. La nona era Topacio, piedra tan preciosa, que entre
 todas es la maxima, escriviò Alapide; (40) y así re-
 trata à S. Maximo. La dezima era Chrisopaso, que se
 cria en las Indias. Moraliçalo Lira, y dize: *In India, id*
est prope ortum Solis, (41) que se hallan al salir del
 Sol; y copia à Santa Marcella, que tuvo el nombre de
 aquella que alabò los pechos, que alimentaron al recien-
 nacido Sol Christo. (42) La undecima era Iacinto; y
 su nombre denota à S. Iacinto. La duodecima piedra
 era Ametisto, que vive preso en la carcel del Sardo,
 en cuyas entrañas se cria; (43) y significa à S. Saturni-
 no, que murió en la carcel preso.

Mi-

Mirad como las puertas, y fundamentos; estos doze preciosas piedras, y agora las de las doze Tribus, hijos de Jacob, describen a este Santo Templo de Catalina, alegurado con estos ventiquatro Martires, copiados en las doze Tribus, y doze piedras.

Pontifex
recet crea
to Cardi-
nalimitio
saphiru.
Cornel.
bic.

Panonio contrapone a Ierusalem con Babilonia, y repara en vna diferencia, para este Templo nacida: *Ilia Babilon, hac Hierusalem; scimus Babiloniam interpretari confusionem, Hierusalem pacis visionem.* (44) Babilonia es vn confuso abismo. Ierusalem es vision de paz; y en este Templo de Catalina, entre otras, se ve la Capilla de la Virgen de la Paz, que la singulariza retrato de la gloriosa Ierusalem.

(34)
Iste lapis
similis est
pallenti
lucerna.
Albert.

Aunque mejor lo veremos en el mismo Texto, si ponemos en su antorcha cuydado: *Lucerna eius est agnus.* (45) Su farol es el Cordero. Quien es el Cordero? Christo, sienten los Expositores. (46) Tambien lo es Catalina. En que lo fundo? Oidlo. Habla San Juan de los Martires, y escribe estas elegantes voces: *Et dealbaverunt eas in sanguine agni*: (47) Que los Martires blanquearon sus vestidos en la Sangre del Cordero. El reparo se viene a los ojos. La sangre no es purpurea? No tiene duda. Pues como dize que blanquea? Porque como habla del Cordero Christo, glorioso en el Cielo, alli su sangre blanquea, no tiñe. En que se equivoca con Catalina en el martirio, tan gustosa en sufrirle, que al golpe del verdugo, que cortò su cabeza, despidiò, por sangre, leche, a quien llaman los Físicos en todo rigor, sangre blanca. (48) Y si el Cordero, antorcha de Ierusalem gloriosa no tiene la sangre que tiñe, sino que blanquea: a este Templo, haze Ierusalem triunfante Catalina, pues siendo su Titular, es vn Cordero, que en su sangre blanquea, y no tiñe.

Magn bic
(35)
Per hunc
lapidē sig-
nificatur
castitas.
Cornel.
bic.

(36)
Per hūc la-
pidē signa-
tur factio-
rum pa-
tientia,
per quā a
mundanis
nigri re-
putantur,
tamen in
medio, vel
in corde
sunt can-
didi, pu-
tate conf-
cientie, et
lucidi in
ardore
martiriū.
Albert.

Que sucediò en aquella Ciudad, y sus moradores? Que vivian seguros con aquellas puertas, y fundamentos. Luego si en los fundamentos, y puertas hallo yo a estos ventiquatro Martires, que como Guardas defien-

Magn. bic.
(37)
den

Fruct. in 20

ostit. Apo
201, apud
Cornel.

bic.

(38)

Iste lapis
quasi aurum
fulget. Ab
bert. Mag.

bic.

(39)

Lira, bic.

(40)

Est gemma
vni maxi-
ma. Cor-
nel. bic.

(41)

Lira, bic.

(42)

Et vbera
qua suxis-
it. Luc. 11
v. 17.

Corn. bic.

(43)

Sardius
est mater
Ametisti.
Cornel.
bic.

(44)

Panon.
apud Cor-
nel. in 21.
Apocal.

(45)

Apocalip.
21. v. 23.

(46)

Videatur
Corne. bic.

(47)

Apoc. 7.
v. 14.

den à este Templo, y sus devotos; con su amparo, y pa-
trocinio, todos pueden vivir seguros.

SEGUNDO VENTIQUATRO de Musicos.

EL segundo ventiquatro, que descubro en el Templo
de Salomon, era de Musicos. Dividióles Salomon en
dos Coros, y sortearon ventiquatro, que presidian en
aquellas Capillas, como Principes. A todos nombra la
Escritura, y fueron las suertes como se siguen.

La primera tocò à Ioseph. (49) La segunda à Go-
dolia. La tercera à Zachur. La quarta à Issari. La quin-
ta à Nathanas. La sexta à Bocian. La septima à Irrec-
la. La octava a Iesaias. La nueve à Mathanas. La diez
à Semeia. La onze à Azareel. La doze à Atabias. La
treze à Subael. La catorze à Mathathias. La quinze à
Ierimoth. La diez y seis à Ananias. La diez y siete à
Iesbacassa. La diez y ocho à Anani. La diez y nueve à
Mellothi. La veinte à Eliatha. La venti vna à Othir. La
venti dos à Gedelthi. La venti tres a Mahazioth. La
venti quatro à Romemthiezer.

A estos venti quatro nombres de los Principes Mu-
sicos, corresponden venti quatro interpretaciones, que
se apropian à nuestros venti quatro Santos. La primera
tocò à Ioseph, à quien llaman comunmente el Casto, y
assi copia à S. Casto. La següda se interpreta, dize la Bi-
blia Regia (de quien son todas las interpretaciones,
que se siguen de los Musicos) *magnitudo*, (50) la gran-
deza, que por no hallarse en el desvalido, sino en el ma-
ximo, expressa à San Maximo. La tercera se interpreta
memor, el que se acuerda, y tiene memoria; y significa à
San Luis Obispo, que tuvo memoria de las aflicciones
de sus ovejas, acordandose de remediarlas. La quarta se
interpreta *angustians*, el que dà angustia; y denora à San
Iacinto; pues la flor Iacinto tiene en sus ojas escritas

des

dos letras, que son vna *A.* y vna *I.* que juntas dizeen vn *AI*, vn suspiro, va lamento que causa angustia. La quinta se interpreta *donum Domini*, dadiva del Señor; y simboliza a San Seferino Pontifice, que mandò recibir por Pasqua à esse Sacramento, que es de las de Dios, la mayor dadiva. La sexta se interpreta *dissipatio*, la dissipacion; y retrata à San Sixto Pontifice, que dissipò las heregias de Sebelino Pentanopolitano, de Cherinto, y Nepos. La septima se interpreta *prevalens*, el que prevalece; y copia à Santa Aurelia, que prevaleció constante en el desierto, donde murió desterrada. La octava se interpreta *salus Domini*, salud de Dios. Quien la tiene, se puede llamar solamente feliz; y assi copia à S. Felix. La nueve se interpreta *spes*, esperança; y significa à Santa Perpetua, pues dixo San Gregorio, (51) que la esperança eleva el animo à vna eternidad perpetua. La diez se interpreta *nomen acerui*, nombre entre muchos; y denota à San Pedro Soldado, que por el animo con que se ofrecia al martirio, diziendo à los verdugos, muera yo el primero à vuestras manos, mereció el nombre de valeroso entre quarenta que murieron por Christo. La onze se interpreta *adiutorium*, la ayuda, y defensa; para ofrecerla à tiempo, es menester que esté siempre preparada, y assi explica à Santa Preparata. La doze se interpreta *festinatio in Domino*, prisa en el Señor; y retrata à San Saturnino, que por ir de prisa à gozar de Dios, murió en el calabozo antes de sufrir el cuchillo. La treze se interpreta *captivitas*, el cautiverio; y simboliza à San Siriaco, que murió en el Cautiverio de vn calabozo. La catorce se interpreta *donatus à Domino*, el dado del Cielo; y copia à San Mauricio, que para sufrir el martirio parece fue dado del Cielo. La quince se interpreta *proiectio mortis*, el arrojarle intrepido à la muerte, sin reparar en peligros; y haziendolo con valor increíble el Leon generoso, denota à San Leon. La diez y seis se interpreta *donum Domini*, el don de Dios: Para alabar las entrañas de Maria, tuvo especial don del cie-

(48)
Andreas
Lauritias
de Anoto-
mica ad-
ministra-
tione cap.
de lacte.
 (49)
Lib. 1. Pa-
ral. cap.
25. v. 9. cū
sequētib.
 (50)
Bibliare-
gia. tom.
7. de no-
minib. He-
bre. Grec.
nom. Go-
dolia; &
consequē-
ter de om-
nibus no-
minibus
hic rela-
tis, ibidem
per Alpha-
betū possi-
tis.
 (51)
Spes in
eternitatē
animu n
erigit. S.
Gregor.
apud Cor-
nel. in
Prov. cap.
13. v. 12.

(52) 22
 Beat' vir-
 ter qui se
 portavit.
 luc. 11.
 27. Cor-
 nel. bic.
 aij. A Spi-
 ritu Scto
 illam ex-
 citatum
 fuisse, ut
 in hęc
 verba que
 Christu ex
 matre Vir-
 gines sine
 patre con-
 ceptum, &
 natu sig-
 nificant.

io Marcella; (52) y assi explica à Santa Matcela. La diez y siete se interpreta *injuratio, sepe dura*, el ayre fuerte, y duro golpe. Es traña interpretacion, pero con propiedad significa à San Iulio, à quien contra las leyes, que disponian no se castigassen con tormentos infames los Togados, mandò el Tirano dar de palos; y cõ tan fuerte ayre assentaron sobre el Santo los palos, aquellos cruels verdugos, que à sus duros golpes, perdiò los vitimos alientos. La diez y ocho se interpreta *nubes*, las nuves; y simboliza à Santa Merenciana, pues si las nuves defaciendose en blandas lluvias, fertilizan los campos, Merenciana defangrandose en los tormentos, diò mucho fruto à los Catolicos. La diez y nueve se interpreta *plenitudo*, la plenitud; y expresa à S. Iustino, que tuvo plenitud de ciencias, como lo atestiguan sus obras. La veinte se interpreta *Deus meus tu*, tu eres mi Dios; y retrata à Santa Christina, que por su nombre pudo dezir de Christo, tu eres mi Dios, y mi nombre. La venti vna se interpreta *excellens*, el excelente; y copia à San Agapito, à quien por su virtud excelsa, nõ brò S. Sixto para su Diacono. La venti dos se interpreta *magnitudo, aut fimbria*, la magnitud, y la fimbria. En el veitido es lo mas, y lo menos; y expresa à Santa Theodora, que gozando tesoros, nobleza, y hermosura, que es lo mas deste mando, lo dexò por lo que se aprecia en menos; enterrando à los difuntos, en Cimiterios; firviendo à los enfermos, en Hospitales. La venti tres se interpreta *videns*, el que vè. De los sentidos es el de la vista, el mas inocente; y assi explica à San Innocencio. La venti quatro, y vitima fuerte de los Principes se interpreta *auxilium*, el auxilio, y copia à Santa Margarita, pues como vimos, la Margarita se forma con el auxilio del cielo.

Con que tenemos en los venti quatro Principes Musicos del Templo de Salomon, à los venti quatro Martires deste Templo de Catalina, Salomon de la Ley de Gracia entre las mugeres, por sus ciências, y artes. Cõ las

armonias aquellos Principes Musicos , se suspendian de Dios los rigores, porq obligado de los acentos suaves, templava sus justificadas iras. Y yo creo que al oir Dios las consonancias de estos venti quatro Martires, que cō los tormentos de sus martirios , le hazen grata musica sus lamentos: suspenderà el açote para castigar nuestras culpas, y no tendrà el demonio animo para afligir nuestras almas.

Entre la melancolia, y rabia, passava Saul vna desesperada vida. Solo à las consonancias de la arpa de David hallava sosiego su mal. Tocava David la arpa , y se suspendia en Saul la pena. (53) Quien aflige à Saul? Vn demonio. Quien le castiga? Dios ayrado. Quien suspende aquel açote? David Musico. Con que? Con la arpa. A su dulce melodia devia Saul el remedio de su achaque. Aquellas cuerdas de la arpa, heridas con destreza , suspendian al dolor la malicia. Quantas cuerdas tenia la arpa? San Geronimo, mi amado Patron, con nombre de Citara, afirma que venti quatro. (54) Son las cuerdas de la arpa, desperdicios de irracionales , que trabajadas del arte, y heridas con cuydado, forman la armonia. Y asì en aquellas venti quatro cuerdas de la arpa de David, heridas de su mano , miro yo à estos venti quatro Martires, que al herirles la mano del Tirano , forman sonoros acentos sus martirios, dando à Dios rendidos loores en ellos. Allà se temple la ira de Dios justificada, para no castigar a Saul desconocido : El espiritu maligno suspende su tormento al oir en venti quatro cuerdas tan acorde musica. Y como en esta Iglesia hazen à Dios musica estos venti quatro Martires, heridas sus vidas de tiranos, y verdugos ; serà tan poderosa esta musica sonora, que Dios templarà el castigo à nuestras culpas, y el demonio suspenderà el encono à nuestras almas.



(53)
 1. Reg. 18.
 (54)
 Citbara,
 de qua in
 quadrage-
 simo Psa.
 scriptum
 est: Confi-
 tebor tibi
 in Citba-
 ra. Deus
 Deus me-
 propria cō-
 suetudinis
 est apud
 hebreos:
 que cum
 chordis vi-
 ginti quor-
 tuor, que
 in modum
 delthe lit-
 terę, sicut
 pertissimi
 tradupt
 utique cō-
 ponitur
 D. Hiero-
 nim. tom.
 9. Epist.
 28.

TER- 28.

TERCERO VENTIQUATRO de Sacerdotes.

EL tercero, y vltimo venti quatro que descubro en aquel gran Templo, es de Sacerdotes. Son todos los Catolicos, Sacerdotes Misticos; que ofrecē à Dios, Votos, Sacrificios, y Cultos, dezia Lorino. (55) Y así no os caule estrañeza, que intitule à estos venti quatro Martires, Sacerdotes; aviendo entre ellos ocho mugeres, quando tienen nuevo fundamento para el Sacerdocio, por estår copiados todos en las significaciones de los nombres, que da la Escritura à los venti quatro Sacerdotes Principes, de aquel insigne Templo.

La primera suerte de los Sacerdotes tocò à Ioia-rib. La segunda, a Iedei. La tercera, à Harim. La quarta, a Seorim. La quinta, à Melchia. La sexta, à Maiman. La septima, à Accòs. La octava, à Abia. La nueve, a Iesua. La diez, à Sechenia. La onze, à Eliasib. La doze, à Iacim. La trece, à Oppha. La catorze, à Isbaab. La quinze, à Belga. La diez y seis, a Emmer. La diez y siete, à Hezir. La diez y ocho, à Aphses. La diez y nueve, a Pheteia. La veinte, à Hezechiel. La venti vna, à Iachin. La venti dos, à Gamul. La venti tres, à Dalaiiau. La venti quatro, y vltima suerte tocò à Maaziau. (56)

La Biblia Regia teñalò à estos venti quatro nombres, otras tãtas interpretaciones, que expresan à nuestros venti quatro Santos. La primera suerte se interpreta *pugnans*, (57) el que batalla; y siendo propia la batalla de los Soldados, denota à San Pedro, que asistió à las batallas, como Soldado. La segunda se interpreta *scientia Domini*, la ciencia de Dios; y significa à San Iustino Filosofo, que despreciò las sutilezas humanas, y fue admirable en las divinas. La tercera se interpreta *consecratum*, el consagrado; y retrata à San Luis, que fue Obispo consagrado. La quarta se

(55)
*Cunctisq
quadã ra-
tione con-
ceditur, ut
sacerdotes
appellen-
tur. Lo-
rin. in Ps.
131. v. 16.*

(56)
*Lib. 1. Pa-
ral. cap.
24. v. 7. cū
1. quentiò.*

(57)
*Biblia re-
gia. tom 7.
de nomi-
nib. he-
breor. no-
min. Ioia-
rib: &
itid. de
omnibus
hic relatis
ibi per al-
phabetum
positis.*

in-

interpreta porta, las puertas. Por San Lucas manda Christo, estemos, para quando llame à las puertas, prevenidos, y preparados; (58) y así describe à Santa Preparata. La quinta se interpreta *consiliator*, el consejero; en que por la Methonimia, se puede entender San Jacinto, pues por el consejo de Santa Eugenia se bolvió Christiano. La sexta se interpreta *aquas preparans*, el que prepara la agua; y copia à S. Innocencio, à quien como à Subdiacono de San Sixto, tocava preparar la agua en el Caliz. La septima se interpreta *estas*, el Estio. Lo mas ardiente del, es el Julio, y así significa a San Julio. La octava se interpreta *pater maris*, el padre del mar. Por la Methonimia describe con propiedad à Santa Margarita; pues las Margaritas tienen al mar por padre. La nueve se interpreta *equalens*, el que iguala. Quando curò Christo al ciego, igualò Marcela, los pechos que le alimentaron, y las entrañas que le concibieron; (59) y así denota à S. Marcela. La diez se interpreta *vicinus Dominus*, Dios veziño; y copia à Santa Christina, que tuvo à Dios tan veziño, que le llevó en su nombre. La onze se interpreta *Dei insuflatio*, el ayre de Dios; y describe a Santa Theodora, que gozando calidad, riqueza, y hermosura, ayre que no aprovecha, con el ayre de Dios, dexò el oro, y buscò el martirio. La doze se interpreta *surgens*, el que se levanta; y expresa à S. Casto, que aun en el nombre se levanta con el titulo de puro. La trece se interpreta *thalamus*, la cama; y explica à Santa Aurelia, que murió en la cama, cumpliendo su destierro. La catorce se interpreta *captivitas*, la prision; y copia à San Saturnino, que padeciò el martirio en la carcel. La quinze se interpreta *confortatio*, la confortacion; y retrata à Santa Merenciana, à quien para padecer el martirio, la confortò con su asistencia el Cielo. La diez y seis se interpreta *exaltatio*, la exaltacion, y denota à San Maximo, pues solo à quien es por sus heroicidades, o virtudes maximo, deve convenir la exaltacion. La

(58)
Vi cū ve-
nerit, &
pulsaverit
confertimò
aperiāt ei.
Luc 12.
v.36.

(59)
Luc. 11.
v.27.

diez y siete se interpreta *conversus, reversus*, el que va adelante, y atras, que es vna mudança perpetua; y así significa a Santa Perpetua. La diez y ocho se interpreta *eripiens*, el que quita; y retrata à San Seferino, que quitò el consagrar en Caliz de madera, y mandò se celebrase en Caliz de vidrio. La diez y nueve se interpreta *aperuit Dominus*, el Señor abrió; y describe à San Ciriaco, à quien Dios abrió la s puertas del calabozo, donde estava encerrado, para que bolase su alma al cielo. La veinte se interpreta *videns Deum*, el que ve à Dios: esto es ser eternamente feliz; y así copia à S. Felix. La venti vna se interpreta *stabilizat*, establezca; y explica à San Sixto, pues estableció, que la Missa se dixese en Altar, y que en ella se repitiesse tres vezes *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. La venti dos se interpreta *retributio*, la retribucion; ò paga; y retrata à San Agapito, à quien en paga de su zelo, diò San Sixto la dignidad de Diacono. La venti tres se interpreta *pauper Domini*, el pobre de Dios; y significa à San Mauricio, que aunque fue rico de bienes de fortuna, se hizo pobre por llegar à la gloria. La venti quatro, y vltima suerte de Sacerdotes se interpreta *fortitudo*, fortaleza; y retrata à San Leon, pues no ay en los brutos quien supere al Leon en la fortaleza.

(60)
Divisit autem eis, hoc est filijs Eleazar Principes per familias sedecim; & filijs Ithamar per familias & domos suas octo. Paral. 1. cap. 24. v. 4.

(61)
Abulens. in 1. Paral. cap. 24. quest. 16.

Asi copian los ventiquatro Sacerdotes, à estos venti quatro Martires, místicos Sacerdotes. Ocho Sacerdotes se eligieron de los hijos de Ithamar, y diez y seis de los de Eleazar. (60) Y estos venti quatro Martires, copia, si ya no original de aquellos Sacerdotes, se dividen en dos gremios, vno compuesto de ocho mugeres, y otro de diez y seis hombres. Presidian dos Sumos Pontifices entre aquellos ventiquatro Sacerdotes, escribe el Abulense, (61) que eran Sadoc, y Abiatar: Y entre estos ventiquatro Martires, se hallan dos Sumos Pontifices, Sixto, y Seferino, que presiden gloriosamente à todos,

Aunque si mejor lo miro, hallo que à estos venti-
 qua-

cuatro santos, preside como Sumo Sacerdote Catalina, que asistida de nuestros ventiquatro Martires misticos Sacerdotes, hara al imposible, facil; a la pena, gozo; a la esterilidad, abundancia; al castigo, premio; y al dolor, gusto.

(62)
Fuerunt
que virga
duodecim
ab, que vir
ga Aaron.
Num. 17.
v. 6.

Oidme un texto, con una advertencia propia, y creo que hasta oy de ninguno reparada. Executo Aaron la orden de Dios, en la eleccion del Sumo Sacerdocio para el Pueblo. Puso doze varas lecas, con los nombres de las doze Tribus, y entre ellas, con su nombre, su vara, ajustando con las Tribus, que la que floreciese quedase escogida para Sumo Sacerdote; y florecio la vara de Aaron, (62)

(63)
Ideo Moy
ses ex pre
cepto do
mini, tulit
duodecim

Este es el texto desnudo, veamos su comentario. La Purpura de Hugo, dice, que a mas de las treze varas, una de cada Tribu, y otra de Levi por Aaron, avia otra vara en que estavan escritos los doze nombres de las Tribus. (63) Con que la vara de Levi tenia escrito el nombre de Aaron: las doze varas de las doze Tribus, sus doze nombres, cada una el suyo, y la catorzena, que añade Hugo, incluia todos los doze nombres de las Tribus. De donde se infiere legitimamente, que avia ventiquatro nombres, sin el de Aaron: doze en las doze varas de las Tribus, y doze en la catorzena vara, que las abraçava a todas. Mirad alla una vara, acompañada de ventiquatro nombres, y contemplad en ella a Catalina, asistida de ventiquatro Santos: y si al ver el Pueblo la vara, entre ventiquatro nombres florecida, le aplaude con regocijos, sera justo, que mirando nosotros a Catalina entre ventiquatro Martires gloriosa, lo celebremos devotos.

virgas duo
decim prin
cipum, &
scripsit in
unaqua
que; nomen
suae tribus
vel potius
nomen prin
cipis. Tn
lit, & ter
tiam deci
mam pro
levi in
qua scrip
sit nomen
Aaron:

Hasta aora hemos vaciado texto, y noticia, descubramos aora su alma. Una vara avia rodeada de ventiquatro nombres, y en ella cōtēpio a Catalina en esta Iglesia, circuida de ventiquatro Capillas, que tantas son las que componen (sin la mayor, que es de la Santa) esta Iglesia de Catalina. No hubo prodigio, que al

Preter has
virgas sup
sit, & aliā
virgā, sci
licet deci
mā quar
tā, in qua
scripsit om
nia nomi
na duode
cim tribus
Hugo, in
17. Num.

poder de aquella vara, florecida entre ventiquatro nombres se hiziesse dificil : y como aqui Catalina se halla triunfante entre ventiquatro Capillas, se asegura tan poderosa su asistencia, que no avrá à su proteccion repugnancia.

Padece este discurso vna grave replica: y es, que en las venti quatro Capillas, ay varias invocaciones, de Christo, Maria, y otros Santos, que como no son los que acompañan à Catalina en este obsequio, ni à quien se consagra la fiesta; celebrar à Catalina, circuida de venti quatro Capillas, no es solemnizar la fiesta de estos venti quatro Santos.

Mucho es, que este grave, magestuoso, y Santo Clero, quando depositò todos los cuerpos de estos Santos en la Capilla de la Comunión, no reparase, en que aviendo venti quatro Capillas, ni mas, ni menos en esta Iglesia, parecia prevencion del cielo, para dar à cada Santo la suya. Si yano dezimos, que el no admitirlo, fue atencion cortesana de nuestros Santos, por no quitar à las Capillas sus antiguos Patronos.

A averse dispuesto en esta forma, quedava la duda satisfecha, y yo sin empeño de soltarla. No obstante, aprecio la instancia, por la respuesta. Digo, que aunque estas Capillas tienen invocaciones propias de Christo, su Madre, y otros Santos, no de nuestros Martires; están nuestros venti quatro Martires, simbolicamente representados en estas venti quatro Capillas.

Veamoslo. La primera (empezando por la mano derecha de la puerta principal) es de la Encarnacion del Verbo en las entrañas Maria. Marcela fue la que alabò à Maria las entrañas, y así está en ella Santa Marcela. La segunda Capilla; (y direlas segun se figuen) la segunda es de mi amado Patron Geronimo. A San Geronimo pintan con vn Leon a los pies; y así hallo en ella à San Leon. La tercera es de San Bernardo, Filósofo divino; y descubro en ella a San Iustino, que de Filósofo humano, passò a ser divino Filósofo. La
quar-

Santa Margarita ; y para no hallar en ella
 a Santa Margarita, era preciso quitarle su nombre. La
 quinta es de las Almas del Purgatorio, que padecen en
 aquella carcel vn martirio , y encuentro en ella à San
 Ciriaco, que padeciò el martirio en la carcel. La sexta
 es de Christo Nuestro Señor, que en vna devota Ima-
 gen de su Muerte incita à amor , y respeto; y diviso en
 ella à Santa Merenciana, que con su muerte , alentò de
 muchos Catolicos el desmayo, y moviò al amor divi-
 no. La septima es de San Pedro Apostol ; y pues tiene
 su nombre, miro en ella à nuestro Martir San Pedro.
 La octava es de la Concepcion de Maria. En la nuve-
 cilla del mar, la vaticinò Elias en el Carmelo, y atien-
 do en ella à San Jacinto , flor de aquel Carmelo , por
 aver sido Religioso Carmelita. La nueve es de San Fe-
 lipe Neri, hijo de Letrado ; y hallo en ella à San Julio
 Senador, y Letrado. La diez es de San Andres, que por
 seguir à Christo, dexò las redes, y el barco; y diviso en
 ella à San Luis Obispo, que no vnas pobres redes , sino
 copiosas rentas de su Obispado , dexò por lograr el
 martirio. La onze es del Santo Christo; (enfrente de la
 puerta) y por ilustrarse con su nombre, està en ella San-
 ta Christina. La doze es de los Reyes, en que por ir de
 varios dones prevenidos , y preparados , para jurar à
 Christo, encuentro à Santa Preparata. La treze es de
 la Virgen del Rosario ; en que , no flores de caducas
 rosas, sino Ave Marias de devocion , y afecto admite
 por tributo el Cielo; y asì hallo en ella à Santa Theo-
 dora, que dexò las riquezas de su casa , caducas flores
 del mundo, y buscò la firmeza de la Fè, en la seguridad
 del martirio. La catorce es de San Juan Bautista , a
 quien llamò Christo entre los nacidos el mayor, y asì
 si atiendo en ella à San Maximo. La quinze (està en-
 frente de la del Bautista) es de la Soledad de la Vir-
 gen; y descubro en ella à San Saturnino, pues murió en
 la soledad de vn calabozo. La diez y seis es de la Co-
 munion , y atiendo en ella à San Seferino , por aver
 man-

mandado se recibiese por Pasqua la C...
 diez y siete es de San Antonio Abad. En los desiertos
 donde habitò, muriò Antonio ; y así miro en ella à
 Santa Aurcia, que habitò los desiertos , donde muriò
 desterrada. La diez y ocho es de San Ioseph , Esposo
 Casto de Maria ; y así hallo en ella à San Casto. La
 diez y nueve es de San Aloy. Fue Aloy artifice diestro
 de oro, à quien llamamos en voz Latinizada, *Auricio*;
 y por ser su eco , diviso en ella à San Mauricio. La
 veinte es de San Antonio de Padua , gran publicador
 del Evangelio por todo el mundo; y miro en ella à S.
 Agapito, que como Diacono tenia por officio difundir-
 le. La venti vna es de San Gregorio Sumo Pontifice; y
 por esto esta en ella nuestro Sumo Pontifice San Sixto.
 La venti dos es de la Virgen Santissima de los Delam-
 parados , à quien pintan con dos inocentes à las plan-
 tas; y pues tiene la inocencia à los pies , encuentro en
 ella à San Inocencio. La venti tres es de la Virgen de
 la Paz. En el Cielo la ofrece Dios à los hombres per-
 petua ; y así descubro en ella à Santa Perpetua. La
 venti quatro, y vltima Capilla es de la Concepcion. (que
 en este Templo ay de la Concepcion dos Capillas , y
 de Iesu Christo otras dos.) No à avido otra de pura
 criatura sin mancha, la de Maria fue la mas feliz; y està
 en ella San Felix.

Son las Capillas deste Templo de Catalina, mas , ò
 menos? Ni menos, ni mas. No son destes venti quatro
 Martires estas Capillas; pero estan en las venti quatro
 Capillas, estos venti quatro Martires. Allà se viò la va-
 ra de Aaron rodeada de venti quatre nombres , que as-
 piravan al Sumo Sacerdocio; y aqui tenemos venti qua-
 tro Capillas para nuestros Santos , que rinden à Ca-
 talina el lauro , pues tiene entre todas la mayor Ca-
 pilla.

Fue tan poderosa aquella vara, que al rio convier-
 te en sangre; el palo, en serpiente; à la alperceza, en de-
 licia; para defenja del Sol ardiente , haze docel de vna

nuve; contra los rigores de la escarcha, forma de vna llama columna; al mar alterado, trueca en camino seguro; por alimento, ofrece manà; hierre vna piedra, y la liquida en agua. Con esto no admiro, aya comunmente en Valencia lluvia estos dias, quando la à menester el campo; (64) porque como esta la vara misteriosa de Catalina, rodeada de venti quatro Capillas; y Santos; como la de Aaron de venti quatro nombres; si aquella fue en toda necesidad remedio, esta será en toda ocasion alivio.

Floreció, pues, la vara de Aaron, y me haze este prodigio eco al que oy celebra la Iglesia; pues siendo dia de los Desposorios de San Ioseph, y Maria, no puedo olvidar esta boda, assi por la devocion que yo tengo à los Desposados, como por aver en esta Iglesia vna hermosa Capilla del Santo, y Cofadria fundada en ella, con Jubileo para este dia. El mismo milagro que se vio en la vara de Aaron, sobre la eleccion del Sacerdocio, sucedió à San Ioseph en su Desposorio Santo: pues al celebrarse, vna vara seca que tenia San Ioseph en las manos, se llenò de flores. (65) En Aaron mira Israel vna vara seca entre venti quatro nombres florecida, en la eleccion de vn Sacerdote, que se desposava con el Tabernaculo: Y Valencia mira, y admira; que en la fiesta de venti quatro Martires, se solemnice la vara seca de Ioseph, con flores hermosas, quando se desposa con el Tabernaculo de Maria, que assi la llamò mi Patron amado Geronimo. (66) De Maria desposada con Ioseph nació Christo, que es todo el bien del mundo. De aquella vara de Aaron, salió la libertad del Pueblo. En aquella vara, aunque seca, entre venti quatro nombres florecida, tuvo Israel consuelo: Y como à estos ventiquatro Martires; aplaudimos con la vara seca de Ioseph, llena de flores en sus bodas, tendremos nuevo motivo para alegrarnos, que si la vara de Aaron florecida entre venti quatro nombres, se desata en beneficios; juntando à estos venti quatro Martires en su

(64)

Es experiencia, que en el dia de los ventiquatro Martires, ay en Valencia lluvia, en los años secos, con que se siembran los campos

(65)

Morales, in Mathe. lib 2. tract 2. num. 9.

(66)

Christus in Maria, quasi sponsus in tabernaculo, & corp^{us} Mariae quasi Tabernaculum, D. Hieronim. in, Ps. 17.

Et fecit decem bases. 3. reg. 7. 27.

su fiesta, la vara de Ioseph en sus bodas llena de flores, seràn nuestros alivios ciertos.

Et quatuor rotæ per bases singulas. ibid. v. 30.

Sino se me ofreciera vn grave escrupulo, tenia el Sermon acabado: pues si todo lo dicho conviene al Assumpto, y Circunstancia, no à la Concurrencia, porque no concuerda el numero venti quatro destos Santos, con el de Christo Sacramentado en essa Mesa, por quarenta horas.

Pbiala, idem, ac Calix. lau ret. nomin. Pbiala. Pbiala est Taca, ait Ambrosj. Nembricè. nomin. Taca.

Aora oid como lo ajusto, y concluyo el Sermon, con los tres cabos que le empecè. Para las Basses, ò Taças, en que se lavavan los Sacrificios, hizo Salomon quatro ruedas, sobre que deican faser seguras. (67) En las ruedas se copia Catalina, pues tiene por insignia la rueda. En las Taças, se describe esse Sacramento, porque Basses, Taças, y Calices, es todo vno, dixo Laureto, (68) y el Caliz es el mas propio simbolo de la Eucharistia. Què significan los rayos de aquellas ruedas? Lira responde, que à los Libros del Testamento Viejo, vnidos como rayos, en las quatro ruedas de los Evangelios. (69) Y quantos, pregunto aora, son los Libros del Testamento Viejo? Venti quatro, dize la gloria de Milan Ambrosio, citado de Bungo, (70) que corresponden à las venti quatro letras del Abecedario, Hebreo, Griego, y Latino.

Quatuor autè fuisse per bases singulas humeruli iuxta, scilicet, numerum rotarum, non quod quatuor sint tantum libri profetici, sed omniaq; locuti sunt prophetae, quatuor Evangelij, testimonium prebuere: Lir. lib. 3. Reg. cap. 27.

Unido todo, y hallareis, que en la rueda esta simbolizada Catalina; en los rayos, estos venti quatro Martires; y en las Taças, ò Basses, el Sacramento. Quantas ruedas tenian las Basses? Faciles la cuenta. Diez eran las Basses, en cada vna avia quatro ruedas, y assi eran las ruedas quarenta, que corresponden al Sacramento, en estas quarenta horas, que son como ruedas, en que sin parar circunda el Sol de Christo, la esfera de esse Sacramento, estas quarenta horas, desde el Oriente, en que empiezan, hasta el Ocalo, en que concluyen.

Menos mal lo dirè. Hallavanse en aquel Templo, ruedas, y rayos sin violencia, haziendose para el Sacrifi-

cio, amable compañía ; pues ni las Taças descansaran seguras, sin las ruedas; ni las ruedas se hallaran tan fuertes, sin los rayos. Todo es menester, rayos, y ruedas que se vnán, para que las Basses se aleguren, y los Sacrificios, lavandose se purifiquen. Que al ver juntos, ventiquatro rayos, quarenta ruedas, y vnas Taças en el Templo: donde se copian, Catalina, nuestros Martires, y las quarenta horas; son para Dios, los obsequios, gustosos holocaustos, y para el mundo, seguros sus Sacrificios.

En los venti quatro rayos de la rueda de Catalina, se hallan venti quatro Martires, Guardas, Musicos, y Sacerdotes. Sacerdotes, que con la dignidad obligan al Cielo, para que nos mire benigno. Musicos, que con las consonancias de sus tormentos, suspenden à Dios los rigores, y castigos, q̄ tan merecido tienen nuestros pecados. Guardas, que con el cuydado, y desvelo, nos aseguran su patrocínio. Sean nuestro asilo en las desgracias, invocandoles devotos, con que merezcamos su intercession felices. Solicite nuestra ansia su amparo, pues nos le ofrecen seguro: Y vençamos por su medio, nuestras villanas pasiones; dirigiendolas à Dios con su gracia, para besarle eternamente los pies en la gloria. Amen.

* * * * *

L A V S D E O.

(70)
*Secundum
 Ambrosiū
 sunt 24. li-
 bri Pro-
 fetarum
 & legis re-
 ferenses
 testimonia
 iuditij. Po-
 tr. Bung.
 super. num
 24.*